

PRESENTACIÓN del I CONGRESO DE EQUIPOS DE ATENCIÓN PRIMARIA Barcelona, 26-27 de junio de 2014

Bon dia, buenos días.

Como Presidente de la Sociedad Española de Atención al Usuario de la Sanidad (SE AUS) es para mí un gran motivo de satisfacción tener la oportunidad de intervenir en esta Mesa inaugural para agradecer muy especialmente la asistencia y participación de todos ustedes en este Congreso en cuya organización hemos tenido ocasión de colaborar conjuntamente con la Societat Catalana de Medicina Familiar y Comunitària (CAMFiC), la Associació d'infermeria Familiar i Comunitària de Catalunya (AIFICC) y la Asociación española de Trabajo Social y Salud (AETSYS).

Hace unos días, creo que con motivo de la celebración del Día Europeo de la Música, tuve ocasión de oír una entrevista a una prestigiosa directora de orquesta. Hablaba esta destacada profesional de las dificultades y los retos que suponía dirigir y liderar a un grupo humano de profesionales tan cualificados y expertos como los componentes de una orquesta. Si no recuerdo mal, creo que fue precisamente **Peter Drucker**, uno de los más reputados gurús del *management*, quien afirmó que una orquesta sinfónica es la única organización de complejidad semejante a la de un hospital o un equipo sanitario.

Competencia y capacidad, entusiasmo y profesionalidad, orientación hacia los objetivos, constancia y dedicación, efectividad, son algunas de las características y cualidades que la directora de orquesta destacaba como indispensables en una empresa o un grupo humano que se plantee un objetivo común y que sin duda deben estar presentes también en un equipo de atención primaria.

Han pasado ya treinta años desde que el conocido RD 137/84 sobre estructuras básicas de salud hablara de la necesaria multidisciplinariedad, al referirse a los componentes del equipo de salud como el conjunto de profesionales sanitarios y no sanitarios con actuación en la zona básica de salud. Entre las funciones que se atribuían a los equipos de atención primaria se encontraban, entre otras:

- Prestar asistencia sanitaria, tanto a nivel ambulatorio como domiciliario y de urgencia, a la población adscrita a los equipos en coordinación con el siguiente nivel asistencial.
- Realizar actividades encaminadas a la promoción de la salud, a la prevención de la enfermedad y a la reinserción social.
- Contribuir a la educación sanitaria de la población.
- Evaluar las actividades realizadas y los resultados obtenidos.
- Realizar actividades de formación pregraduada y posgraduada de atención sanitaria, así como llevar a cabo los estudios clínicos y epidemiológicos que se determinen.
- Participar en los programas de salud mental, laboral y ambiental.
- Aquellas otras de análoga naturaleza que sean necesarias para la mejor atención de la población protegida.

Transcurrieron muchos años hasta la definitiva y desigual implantación de este modelo de Atención Primaria que, indudablemente, supuso un salto cualitativo en la calidad y mejora de los servicios y prestaciones, sin que llegase a su pleno desarrollo, como han puesto de manifiesto numerosos informes y documentos posteriores.

Al margen de otro tipo de dificultades políticas, presupuestarias y organizativas, como bien saben, y seguramente han tenido ocasión de vivir en primera persona, el trabajo en equipo no consiste solo en trabajar juntos, no es únicamente la suma de aportaciones individuales de una serie de personas en la que cada una realiza su trabajo de forma individual sin que exista ninguna coordinación entre ellas y sin que le afecte el trabajo del resto de compañeros... Aunque en el mundo de la música un solista puede alcanzar la perfección técnica, solo un grupo, es decir, un *ensemble* o una orquesta pueden alcanzar determinadas armonías, como es el caso también en el ámbito de la asistencia sanitaria.

En un libro muy recomendable editado hace un par de años por la Escuela Andaluza de Salud Pública (EASP) "*Equipos con emoción*", su editor y compilador, **Joan Carles March**, ofrecía una serie de claves para crear un buen equipo. Eran las siguientes:

1. (Existencia de) Objetivos y roles (claros y bien establecidos).
2. Liderazgo.
3. (Procedimiento de) Toma de decisiones.
4. Procedimientos formales.
5. Comunicación y participación.
6. Análisis del comportamiento individual.
7. Usos y costumbres informales.
8. Identidad. (Crear sentido de pertenencia y lealtad)
9. Valoración de esfuerzos y contribuciones.
10. Resoluciones de conflictos.
11. Clima o ambiente de trabajo.
12. Cultura de equipo.

Existe suficiente evidencia científica que demuestra que el trabajo en equipo es una de las características fundamentales de las organizaciones sanitarias excelentes y que obtienen mejores resultados. Motivación, compromiso, más ideas y mayor creatividad, mejor comunicación y aumento en la capacidad de resolución de conflictos son algunas de las ventajas.

En un tiempo en el que se habla, (tal vez en exceso y de forma bastante retórica), de calidad, eficiencia y sostenibilidad, resulta indispensable volver la mirada y reinventar si fuera necesario el trabajo de los equipos de atención primaria para garantizar esa deseable continuidad asistencial en un contexto de redes integradas de cuidados y una atención centrada en las personas que nos reclaman los pacientes, usuarios y ciudadanos, y que se encuentra, sin duda, en el centro de sus preocupaciones, necesidades, demandas, expectativas y preferencias.

Nada más. Muy a menudo he recordado una hermosa cita del poeta norteamericano **Wallace Stevens**, que decía (que) "*La confianza, como el arte, nunca proviene de tener todas las respuestas, sino de estar abierto a todas las preguntas*". Hoy, sin embargo, en estos complicados y difíciles momentos por los que atraviesa el sistema sanitario público, tal vez debemos ajustar nuestras propias expectativas sobre el futuro. En este sentido, como dijo en su día **William Astor**, los pesimistas se preocupan por el viento, los optimistas esperan que llegue y los realistas ajustan las velas. Ahora no hemos de ser pesimistas, ni optimistas sino realistas...

Espero pues, que este **I Congreso de Equipos de Atención Primaria** responda también a sus expectativas y que sus conclusiones resulten de utilidad en su trabajo.

Moltes gràcies.

Rodrigo Gutiérrez Fernández
Presidente de la SEAUS